

Juventud y socialización laboral en Panamá: La influencia de la variable territorialidad

Paul Antonio Córdoba Mendoza¹

¹ Doctorado en Ciencias Sociales. Investigador, Instituto de Estudios Nacionales; Profesor, Centro Regional Universitario de Darién, Universidad de Panamá; pacm1977@gmail.com.

La literatura especializada en la región centroamericana con relación al tema de la inserción de la juventud al mundo laboral, da cuenta de la gran variedad de trabajos de investigación relacionados con el tema y de cómo esta problemática ha sido examinada desde los más diversos enfoques (OIT, 2007; Weller, 2006; IDUOP, 2004; Nowalski, 2002; Morera y Contre-ras, 2002; Masís, 1999). Esta bibliografía existente ha puesto en evidencia la ausencia de tres dimensiones analíticas altamente relacionadas y que son la clave para entender la forma en que se produce una desigual inserción laboral (asimétricos procesos de socialización para el trabajo); lo que ocasiona en la carrera laboral del joven (disímiles trayectorias laborales), y lo que en base a las dimensiones anteriores, esperan cosechar para su futuro (expectativas de trabajo). Ahora bien, una forma particular de hacer prácticas las dimensiones analíticas antes mencionadas (socialización, trayectorias y expectativas), son enfocándose en el análisis de corte territorial que ofrece el binomio urbano-rural y comparar de qué forma se comportan e influyen estas dimensiones en cada grupo de jóvenes residentes por sector de procedencia.

Al realizar un análisis desde la territorialidad, esta investigación pretende indagar profundamente en una de las tres dimensiones analíticas antes mencionadas (procesos de socialización para el trabajo) y con ello, coadyuvar a llenar el vacío existente en las investigaciones sobre inserción en el mercado laboral. En el caso de los jóvenes residentes en las zonas rurales, es muy común observar cómo se insertan laboralmente antes de concluir la socialización secundaria (educación formal). Esta situación se da, debido a la carencia de ingresos en sus unidades domésticas: Chayanov (1974); lo que hace que se quiebre el proceso de socialización, ya que deben incluirse laboralmente como una estrategia familiar de supervivencia: Oliveira (1989). Garrido y Gil Calvo (1993) y Castells y Díaz (1997) son trabajos de investigación que evidencian este hecho. Los jóvenes rurales, al insertarse laboralmente con el objetivo de apoyar en la generación de ingresos a sus hogares, lo hacen en desmedro de su futuro, ya que al no completar el proceso de educación, ven reducidas sus oportunidades de acceder a buenos puestos de trabajo. Ellos, al abandonar el proceso de socialización secundaria, son preparados por sus padres o familiares (para que

aprendan) un oficio con el cual puedan apoyar en la generación del ingreso dentro del hogar. De esta manera, al estudiar la influencia de la territorialidad como un factor importante dentro de la inserción laboral entre los jóvenes, se parte de reconocer que vivir en barrios empobrecidos o con un alto nivel de marginalidad, como es el caso de las zonas rurales con relación a los de zonas urbanas, se tiende a debilitar aún más la inserción en los mercados de trabajo e involucra estar colocado en una

posición “marginal” como mano de obra. Por ello, se debe destacar el papel cardinal que juega el ámbito territorial en la inserción diferenciada en el mercado laboral, en donde la condición urbano-rural se convierte en un elemento distintivo que hace que los jóvenes accedan de forma diferenciada dentro de los mercados laborales.

Palabras claves: Socialización laboral, territorialidad, inserción laboral, jóvenes.